

APUNTES NECROLÓGICOS

D. JOSÉ DE ARISTIZÁBAL

DESPUÉS de larga y penosa enfermedad soportada con resignación cristiana, ha fallecido Monseñor Aristizábal, ilustre sacerdote donostiarra de amplia cultura y celo bien probado en el desempeño de su sagrado ministerio.

Donostiarra hemos dicho y bien podemos afirmarlo, pues nacido en las propias *koškas* de San Vicente, conservó siempre el más vivo afecto por la noble ciudad de sus ascendientes en que se mecía su cuna.

Y no sólo nació en las *koškas*, sino que bautizado en San Vicente, en la propia parroquia comenzó a ejercer su misión espiritual.

Momentos difíciles se le presentaron para el cumplimiento de su cometido, pues en los azarosos días de la guerra civil, emigrado casi todo el clero de la capital, tuvo que encargarse de la parroquia, que regento con admirable tacto y celo, haciéndose acreedor a los mayores elogios por parte de autoridades y pueblo.

Los relevantes servicios prestados en tan aciagas circunstancias valiéronle honrosas distinciones. Estaba en posesión de varias cruces. Fué vicario castrense; y el Ayuntamiento le propuso para ocupar en propiedad el curato de San Vicente. No prosperó, sin embargo, esta última disposición municipal y continuó al frente de la parroquia del Antiguo, que ya para entonces ocupaba y que ha conservado hasta privárselo la pérdida de la salud.

En su tiempo se edificó el nuevo templo y contribuyó a la mayor suntuosidad de altares, etc. Hablaba correctamente el francés, inglés y alemán, además del castellano y del euskera, lengua esta última que no dejó de practicar hasta los últimos momentos. Se cree que fué el quien bautizó a la Reina Victoria antes de su enlace con Alfonso XIII.

Hondo sentimiento causó en la Ciudad la noticia de su fallecimiento. Roguemos al Cielo por que premie los merecimientos de tan virtuoso sacerdote.

R. I. P.

J.B.